

Stéphanie Lavaux*
Ivonne Duarte P.**
Rocío Pachón P.***

DOSSIER ESPECIAL DESAFÍOS 9

Entre cooperación y competición: el debate alrededor de las nuevas relaciones trasatlánticas de seguridad entre Estados Unidos y la Unión Europea

Introducción

El nuevo tablero mundial, enunciado ya hace varios años por Brzezinski, parece, definitivamente, ser más unipolar que multipolar. Esta afirmación se revela aún más acertada cuando se trata de asuntos de defensa y de seguridad internacional. En este contexto, la verdadera pregunta, a la vez política y estratégica de este inicio de siglo, gira alrededor del hecho de saber hasta qué punto el modelo

* Profesora-investigadora y Directora del Centro de Estudios Políticos e Internacionales, CEPI, de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Correo electrónico: slavaux@urosario.edu.co.

** Internacionalista, asistente de investigación del Centro de Estudios Políticos e Internacionales, CEPI, de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Correo electrónico: ivonne_dp@hotmail.com.

*** Internacionalista, asistente de investigación del Centro de Estudios Políticos e Internacionales, CEPI, de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Correo electrónico: rociop3@hotmail.com.

estadounidense representa un nuevo orden mundial que permitiría el reino de la democracia y de la prosperidad o si, al contrario, el desorden neoliberal que lidera se opondría a tal optimismo. En este juego hegemónico, ¿sería posible entender, entonces, el nuevo papel de Europa como un futuro eje de equilibrio de poder, a raíz de la creación de uno de los modelos de unión de Estados y de comunidad de paz y de seguridad más estable del mundo?

Mirando a los últimos acontecimientos mundiales, las respuestas a estos interrogantes fundamentales son, desafortunadamente, difíciles de sustentar de manera totalmente objetiva. Tan sólo año 2003 ha sido testigo de la presencia militar masiva de Estados Unidos en Irak; de la fuerte oposición de la pareja franco-alemana a esta injerencia; de las primeras intervenciones militares autónomas de la Unión Europea (UE) en Macedonia y en la República Democrática del Congo; de la gran transformación de la estructura del mando militar integrado de la OTAN; de la decisión de creación de una Unión Europea de Seguridad y Defensa independiente de la Alianza Atlántica.

Parece ser que, al mismo tiempo que la Unión europea trata de superar su imagen tradicional de "gigante económico, pero enano político" conformando un nuevo

esquema de seguridad común, Estados Unidos presiona para que ningún Estado europeo, individual o colectivamente, se desvincule del régimen cooperativo de seguridad trasatlántico establecido después de la segunda guerra mundial.

Con el fin de resolver de manera pacífica esta paradoja, ambos actores impusieron varios conceptos para regir estas nuevas relaciones trasatlánticas de seguridad.

El primer concepto fundamental para considerar es la *regla tácita de las tres D*: no Duplicación de fuerzas (entendida esta como el hecho de no involucrar al mismo tiempo, en el mismo escenario de operación, a la OTAN y la UE); no Distancia en materia de carrera armamentista, de modernización del sector defensa y de presupuesto militar; y por último, no Discriminación de los Estados europeos miembros de la UE, pero no miembros de la OTAN y viceversa. Esta regla informal —nunca plasmada en una declaración oficial— permite establecer una división de las tareas en materia de mantenimiento de la paz y gestión de crisis internacionales, bastante clara entre Europa occidental y Estados Unidos: allí donde esté la OTAN, no estará la nueva arquitectura de defensa y seguridad europea. En este momento preciso de la argumentación se impone,

sin embargo, hacer la aclaración de que, aun sin esta regla de no duplicación de fuerzas, por falta de capacidad tecnológica común y de compromiso político unánime entre los quince miembros (serán veinticinco en mayo de 2004), los europeos se ven limitados, de todas formas, a operaciones de baja intensidad (mantenimiento de la paz, consolidación de la paz, misiones civiles) en el vecindario europeo, cuando Estados Unidos y la OTAN se reservan misiones de más alto impacto internacional.

Esta división de las tareas de seguridad internacional, basada en un principio de *subsidiariedad securitaria* es, sin embargo, positiva para todos los actores en juego. En efecto, esta situación permite a los intereses nacionales de algunos Estados europeos (en particular, Francia) tener un papel diplomático-militar importante, vía la Unión Europea, de manera autónoma e independiente y, a la vez, confirma a Estados Unidos en su papel de hegemon mundial y le asegura un cierto compromiso europeo en materia de gestión de crisis en zonas en las cuales Washington no tiene voluntad o interés en intervenir. A pesar de los esfuerzos europeos por convertir a la UE en un actor militar importante en el nuevo orden mundial hegemónico, ningún Estado miembro (ni siquiera

Francia) está dispuesto a renunciar al paraguas militar estadounidense y a salirse de la Alianza Atlántica.

Esta idea de "*Burden Sharing*" es el segundo concepto fundamental para considerar cuando se trata de analizar las relaciones de cooperación/competición en materia de seguridad entre Estados Unidos y la UE.

Después de estos comentarios preliminares, cabe mencionar que la literatura académica que estudia estos temas se multiplicó durante los últimos años, a raíz de una especie de "amarillización" de las relaciones Estados Unidos-Europa, y en particular, de las relaciones Estados Unidos-Francia, por parte de los medios de comunicación internacionales.

Este *dossier* tiene, entonces, como propósito dar a conocer una parte ínfima de la bibliografía que trata estos temas, a través de reseñas cortas y referencias tanto impresas como en línea. Esta parte de la revista se constituye así en un instrumento muy pertinente a la hora de analizar y definir la naturaleza de las relaciones entre Estados Unidos y Europa en materia de seguridad y defensa, así como la nueva índole de los regímenes cooperativos de seguridad trasatlántica (OTAN) y transeu-

ropea (PESDC), que actualmente se están fortaleciendo.

1. Reseñas

Antes de empezar a presentar los resúmenes de los artículos académicos, es pertinente mirar el contenido de las doctrinas de seguridad y defensa de la Unión Europea y de Estados Unidos, con el fin de conocer los fundamentos básicos de sus intervenciones respectivas.

Javier Solana, *Una Europa segura en un mundo mejor*, Informe del alto representante para la Política Exterior y de Seguridad Común, Consejo Europeo, Thessaloniki, Grecia, 20 de junio de 2003.

Este documento es un primer borrador de la futura doctrina europea de seguridad a la manera de EE.UU. Nace como respuesta a los acontecimientos sucedidos a raíz de la pasada guerra en Irak y de la división de posiciones en materia de política exterior por parte de los Estados miembros a favor y en contra de EE. UU.; y tiene como objetivo hacer que la UE acelere su transformación hacia una auténtica potencia mundial; es decir, que bajo un principio de división de competencias, se dote de las capacidades para, junto con EE. UU., compartir la responsabilidad de garantizar la seguridad del mundo.

Tres elementos se destacan en el proyecto "Una Europa segura en un mundo mejor".

El primero es la definición de un concepto particular de amenaza para Europa. Según éste, las nuevas amenazas para Europa ya no son el producto de agresiones externas contra algún Estado miembro, sino el resultado de acciones diversas "menos visibles y previsibles", como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, la delincuencia organizada y los Estados en descomposición.

El segundo son los mecanismos utilizados con el objeto de prevenir y controlar dichas amenazas, y, al mismo tiempo, garantizar el papel que Europa debe jugar en el escenario mundial. Para esto, se reconoce que su zona de seguridad va más allá de Europa y se extiende hacia la región de los Balcanes, Europa Oriental y Asia central; que la vía para construir un orden internacional estable debe estar basada en un multilateralismo efectivo, es decir, en relaciones de cooperación (lo cual incluye el fortalecimiento de la relación trasatlántica, de las organizaciones subregionales de integración o cooperación y la conformación de asociaciones estratégicas) y que los instrumentos para hacer frente a las nuevas amenazas no pueden ser únicamente de tipo militar.

Finalmente, el tercer elemento es el compromiso a futuro de Europa. En efecto, la contribución que la UE puede hacer, de acuerdo con sus posibilidades, es ser más activa, más coherente e ir aumentando cada vez más sus capacidades. De lo que se trata es, entonces, de que la UE actúe de acuerdo con sinergias; es decir, que la unidad sea el principio que la caracterice internamente y la cooperación, el factor que lo haga en sus relaciones con terceros actores.

George W. Bush, *Estrategia nacional de EE.UU. para la seguridad de la patria*, Casa Blanca, 16 de julio de 2002.

La estrategia anunciada en Septiembre de 2002 es el resultado de un esfuerzo nacional que integra a los diferentes sectores de la sociedad —los gobiernos federales, estatales y locales, el sector privado y los ciudadanos— con el objeto de prevenir los ataques terroristas en los Estados Unidos, disminuir la vulnerabilidad frente al terrorismo y minimizar los daños y el período de recuperación en caso de que nuevos ataques tengan lugar. Para tal efecto, dicha estrategia se concentra en seis áreas críticas, de las cuales, las tres primeras —inteligencia, seguridad en el transporte y en las fronteras y contraterrorismo nacional— están enfocadas a prevenir nue-

vos ataques terroristas; las dos siguientes —protección de infraestructuras críticas y protección contra amenazas de efectos catastróficos—, a reducir la vulnerabilidad del país; y la última —protección contra amenazas de efectos catastróficos—, a minimizar el daño y período de recuperación en caso de que un ataque tuviera lugar.

Dos elementos son importantes en esta estrategia:

El primero se refiere al carácter preventivo y preemtivo de la acción estadounidense. Además de identificar cuáles de las amenazas mundiales podrían tener repercusiones en EE. UU., para así intervenir en ellas, su estrategia va más allá. Busca adelantar cuáles de los problemas actuales podrían convertirse en sus futuras amenazas, y así actuar sobre estos para impedir sus supuestos efectos.

El segundo se refiere a carácter cooperativo de las acciones. Establece que el Estado no es el único actor al que le compete la tarea de proteger y prevenir. Para esto propone el establecimiento de un nuevo Departamento de Seguridad Territorial, así como la acción coordinada y conjunta de múltiples actores de la sociedad, públicos y privados, para garantizar la seguridad del país.

Aproximación a la seguridad europea y estadounidense...

Lionel Barber, "Europe in the New Century: A Scenario", en: *Europe in the New Century: Visions of an Emerging Superpower*, United States of America: Lynne Rienner Publishers, 2001, pp. 7-13.

Una visión prospectiva sobre la configuración endógena de la Unión Europea (UE) en el año 2020, que permite explicar las relaciones trasatlánticas desde el prisma de la condicionalidad de una arquitectura institucional coherente sobre la posición política que la Unión puede ocupar en el escenario internacional.

En este sentido, la coexistencia de los procesos de ampliación y profundización se comprende como el principal factor de condicionalidad que, en el largo plazo, permita avanzar hacia un equilibrio en materia de capacidad militar en las relaciones trasatlánticas.

Por una parte, la ampliación proyecta a la UE con una extensión geopolítica sobre los Balcanes, lo cual supone aproximarse a situaciones de conflicto, y en

consecuencia, asumir responsabilidades europeas de seguridad. En tal escenario, el bloque europeo estaría presionado para desarrollar sus propias capacidades militares, toda vez que los intereses de Estados Unidos no necesariamente coinciden con las amenazas a la estabilidad de Europa.

Por otra parte, la profundización del proceso de integración europea pone en evidencia el desafío de la *gobernanza* interna. Esto, a propósito de las asimetrías y fricciones entre los Estados miembros (y eventualmente, bloques dentro de la UE), así como del peso de las instituciones comunitarias, y sus repercusiones sobre la capacidad para efectuar una acción exterior coherente y consecuente con situaciones que no siempre son percibidas como amenazas contra la seguridad en Washington.

Al respecto, la eventual intención, por parte de algunos Estados fuertes de la UE, de potenciar la ampliación en detrimento de la integración política, se plantea como una táctica que debilitaría la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) en el largo plazo, y le imprimiría continuidad a la lógica de dependencia de Europa respecto a la presencia militar de Estados Unidos en la gestión de crisis y conflictos.

Christopher Patten. "The European Union and the World", en: *Europe in the New Century: Visions of an Emerging Superpower*, United States of America: Lynne Rienner Publishers, 2001, pp. 79-88.

El ocaso de la Guerra Fría supuso una reorientación estratégica en las relaciones trasatlánticas; entre otros aspectos, porque Europa comenzaría a ser consciente de sus responsabilidades y potencialidades en materia de seguridad, al tiempo que el Congreso estadounidense comenzaría a indicar la pertinencia de que Europa asumiera tales responsabilidades.

El cambio es evidente, considerando que tradicionalmente la presencia de Estados Unidos en el viejo Continente se traducía en una carta esencial para su status como poder global, mientras para Europa ello significaba una carta esencial para su seguridad regional. En tal sentido, el factor exógeno determinante de las relaciones trasatlánticas desde los años noventa reside en la posibilidad de establecer un equilibrio de poder político entre la UE y Estados Unidos, a partir de la configuración progresiva de la Unión como un actor internacional asertivo e influyente que incorpore una dimensión política y de seguridad a sus relaciones

bilaterales y multilaterales. Esta lógica se explicaría, principalmente, en virtud de las relaciones de cooperación regional en el Mediterráneo, con especial atención al conflicto en Oriente Medio; el apoyo a la consolidación democrática, al desarrollo económico sostenible y a la lucha contra el problema mundial de las drogas en su relación con América Latina y América Central; la participación activa en iniciativas de seguridad en Asia y el Pacífico; y el apoyo a la creación y consolidación de mecanismos regionales y subregionales de gestión de crisis y conflictos en África.

Si bien la UE no es catalogada como una superpotencia en la gramática de la seguridad tradicional, lo cierto es que asumir responsabilidades complejas, en consecuencia con su status de actor global, significaría un dispositivo de ligero equilibrio frente a Estados Unidos.

No obstante, en última instancia, la dinámica de las relaciones trasatlánticas deberá privilegiar la cooperación sobre la competencia y acoger dos referentes fundamentales: la Nueva Agenda Trasatlántica de 1995 y la visión de la PESC, la cual no pretende convertirse en un pacto de defensa mutua capaz de competir con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Pierre Hassner, "Etats-Unis: l'empire de la force ou la force de l'empire?", en: *Cahiers de Chaillot*, No. 54, Institut d'Etudes de Sécurité de l'Union Européenne, septembre 2002, 157 p.

No hay un paso en una sociedad, o en una política, sin contradicciones. Este es el caso de Estados Unidos. El propósito que el autor se traza en este artículo es explicar el modelo de poder estadounidense a partir del análisis histórico y las contradicciones que dentro de esta se encuentran. Para esto, el autor trata de explicar que el modelo de poder adoptado por Estados Unidos es pragmático, pues si bien a partir de una primera lectura se puede deducir que está lleno de contradicciones, un análisis más profundo diría que es la combinación de esas contrariedades lo que fortalece el poder de EE.UU. En efecto, es sobre dos paradojas específicas, que sustentan el comportamiento de los estadounidenses, sobre las cuales se centra el análisis de este *Cahier de Chaillot*: la primera de ellas es que los Estados Unidos subsisten y toleran mucha más violencia dentro de sus fronteras que la que soportan la mayoría de los Estados modernos —algo que se ha matizado como resultado de las amenazas terroristas externas—, y la segunda es que son mucho más reticentes a arriesgar la vida de sus soldados en el exterior, por lo cual se esfuerzan

por recurrir a otros métodos, ya sea a una política de alianzas estratégicas o al uso de técnicas militares de intervención.

De acuerdo con estas premisas, el artículo examina las tradiciones y tendencias de la historia estadounidense, los dilemas y debates posteriores a la Guerra Fría y anteriores a los acontecimientos del 11 de septiembre y las transformaciones políticas actuales. Todo esto, para terminar cuestionando el futuro del imperio estadounidense.

Aproximación a las relaciones trasatlánticas de seguridad...

Lionel Barber, "The New Transatlantic Agenda", en: *Europe in the New Century: Visions of an Emerging Superpower, United States of America*: Lynne Rienner Publishers, 2001, pp. 89-101.

La ambivalencia entre un desequilibrio de poder político y militar, así como un espectro de desencuentros estratégicos y de tensiones comerciales (*el ser*), frente a la conveniencia de forjar relaciones de cooperación en el largo plazo (*el deber ser*), se constituye en el principal atributo que define las relaciones trasatlánticas en los albores del

siglo XXI. En efecto, tanto en la dimensión comercial y financiera como en la dimensión política y de seguridad, Europa y Estados Unidos están llamados a asumir un papel de estabilización mundial, que sería invalidado por relaciones de suma cero. En el caso de la OTAN, por ejemplo, y ante la progresiva ampliación de la agenda de seguridad, el trabajo conjunto entre Europa y Estados Unidos estaría determinado por el fortalecimiento de la Alianza como una comunidad de intereses y valores comunes, que permita promover la democracia y la economía de mercado en los países de Europa centro-oriental, la voluntad de cooperación de Rusia en el esquema de seguridad europeo, la estabilidad en la zona del Mediterráneo y la capacidad de la Unión en la gestión de crisis y conflictos.

Empero, en relación con este último aspecto, se cuestiona si la cooperación entre Estados Unidos y Europa trasciende únicamente los límites de la reconstrucción y la consolidación de la paz.

Así mismo, se identifican cuatro factores que representan potenciales puntos de fricción en las relaciones trasatlánticas, a saber: el desafío de la estabilidad en los Balcanes; el poder impredecible e inestable de Rusia (que, por lo tanto, debe ser plenamente incorporada a la arquitectura de

seguridad europea); las consecuencias políticas de llevar a cabo procesos de ampliación simultáneos por parte de la OTAN y de la UE; y las perspectivas de adhesión de Turquía a la UE, habida cuenta de su importancia geoestratégica para la OTAN y de sus relaciones con Grecia a propósito de Chipre.

En última instancia, se argumenta que las relaciones de competencia deberán subordinarse a la cooperación, por cuanto la estabilidad de Europa constituye un interés vital para la seguridad de Estados Unidos.

"European Security, The Transatlantic Agenda Link, and Crisis Management", en: Gartner Heinz, *Price-Hyde Adrian, Reiter Erich, Europe's New Security Challenges*, United States of America: Lynne Rienner Publishers, 2001, pp. 125-148.

La gestión de crisis y conflictos, comprendida como piedra angular del sistema de seguridad internacional de la post-guerra, se constituye de manera simultánea en un eslabón esencial en la cadena de vínculos trasatlánticos.

En efecto, la complejidad de amenazas comunes no tradicionales para los intereses de Norteamérica y de Europa, tanto por su naturaleza como por su intensidad, deviene en el imperativo de acoger una aproximación compren-

siva de la seguridad. En consecuencia, la institucionalización y operacionalización del despliegue de esfuerzos conjuntos en la gestión de crisis y conflictos se formula a partir de cuatro vectores fundamentales:

Conceptos operacionales y previsiones estratégicas: la transformación del enfoque operacional de la OTAN durante la década de los noventa, que sugiere la incorporación de una dimensión de seguridad extra-artículo 5, relativo al alcance de la defensa colectiva de la Alianza. El desarrollo de una PESC como pilar del esquema de seguridad de la UE.

Referentes políticos de institucionalización: la Cumbre de Washington (abril de 1999), el Consejo de la UE de Colonia (junio de 1999) y el informe de la presidencia finlandesa de UE (diciembre de 1999).

Mecanismos y modalidades operacionales trasatlánticas en la gestión de crisis y conflictos: la iniciativa de la OTAN de Asociación para la Paz (PFP, por sus siglas en inglés) y las primeras experiencias con la Fuerza de Implementación (IFOR) y la Fuerza de Estabilización (SFOR) en Bosnia; el Consejo de Asociación Euroatlántica; y las misiones Petersberg como instrumento de la PESC de la UE.

Viabilidad política y militar: se prevé el despliegue de operacio-

nes multinacionales bajo la égida de instituciones trasatlánticas, en general de naturaleza civil y de baja intensidad. Tal despliegue debería efectuarse con un mandato internacional por parte de la ONU o de la OSCE.

De acuerdo con este enfoque, es evidente que las relaciones trasatlánticas de seguridad estarían mediadas de manera significativa por la cooperación, bajo el principio de la no duplicación de esfuerzos y de la complementariedad. La dotación de equipamiento y recursos, por un lado, y la provisión de una doctrina de seguridad multidimensional y de conceptos operacionales flexibles, del otro lado del Atlántico, configuran el punto de partida de los beneficios mutuos potenciales que subyacen a estos vínculos de cooperación.

Yves Boyer, "Les réactions européennes face à l'essor militaire américain", en: *Annuaire Stratégique et Militaire*, Fondation pour la Recherche Stratégique, Ed. Odile Jacob, Paris, 2002, pp. 73-90.

La regla implícita de la no-distanciación tecnológica entre Estados Unidos y la Unión Europea no se cumple, ni se podrá cumplir a corto y mediano plazo. Es la reflexión a la cual el lector de este artículo de Yves Boyer, Vice-Director de la Fundación para los Estudios Estratégicos de

Francia, llega después de haber leído el análisis cuantitativo del autor en cuanto a la distancia, cada año más grande, entre el gasto militar de Estados Unidos y el de los Estados miembros de la Unión europea. Se subraya, en particular, gracias a cuadros comparativos muy claros, que para el año 2003, el solo aumento del presupuesto del Pentágono, frente al de 2002, representará el equivalente de los presupuestos militares acumulados de Francia, España y los Países Bajos. Se puede apreciar también que EE.UU. representaba en 2001 el 36% de los gastos militares mundiales, y que el solo presupuesto del Pentágono revela ser el doble del de la UE (sin sus Estados miembros), cinco veces el de Rusia, siete veces el de China y cuarenta veces el de un Estado como Irán.

Uno de los aportes más valiosos del artículo reside también en el intento de dar explicaciones racionales al distanciamiento creciente entre ambos lados del Atlántico en materia de gasto militar, a pesar de la regla informal establecida. El primer argumento del autor es el de considerar que el gasto militar de los europeos tiene que apreciarse en relación con el contexto internacional actual, en el cual las amenazas militares importantes para Europa no son inmediatamente perceptibles. El segundo está relacionado no tanto con el volumen del gasto militar, sino con su índole, y en particular, los

europeos deberían así mejorar cualitativamente su potencial militar con el fin de poder interactuar con las fuerzas armadas estadounidenses, dotadas de instrumentos tecnológicamente muy sofisticados. Y por fin, el tercer elemento por considerar es el diferencial de potencia entre europeos y norteamericanos, que, si bien es real en varias materias (en particular, en cuanto al C4ISR —Comando, Control, Comunicación, Informática, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento—), es mucho menos acertado en cuanto a capacidad de combate.

Boyer termina analizando situaciones nacionales (francesas, alemanas, holandesas y británicas), clave para entender los debates y dilemas enfrentados actualmente por la UE en la definición de un modelo de seguridad, defensa y de fuerzas armadas que tendrá que desarrollar hacia futuro.

Etienne Balibar, *L'Europe, l'Amérique, la guerre. Réflexions sur la médiation européenne*, Ed. La Découverte, Paris, 2003, 189 p.

Respondiendo a un llamado de varios intelectuales estadounidenses hacia Europa, quienes piden una mediación o acción de contrapeso al militarismo y a la polarización irremediable entre "civilizaciones" hostiles, desarrollados en los últimos años por

parte del gobierno de Estados Unidos, Etienne Balibar, Profesor de la Universidad de París X-Nanterre y de la Universidad de California, aprovecha la polémica alrededor del libro de Robert Kagan sobre las relaciones transatlánticas (polémica que el autor reseña en el capítulo III del libro), para armar una serie de cuatro propuestas, que permitirán a la Unión europea ser el verdadero modelo alternativo que el sistema internacional pide y necesita. Estas cuatro propuestas son: (1) Una seguridad colectiva en un "orden público internacional" que no sea definido únicamente de manera jurídica, sino política; (2) Nuevo impulso a la idea de desarme progresivo y controlado, concepto que se marginalizó con el final del enfrentamiento bipolar; (3) Primacía de las negociaciones y de las mediaciones locales sobre la proyección estratégica y la explotación global de los nuevos conflictos, para responsabilizar más a todos los actores; (4) Construcción efectiva del conjunto euro-mediterráneo como modelo de reducción de las "fracturas" de civilización. Es verdaderamente una "anti-estrategia" la que el autor formula, con el propósito de abrir una alternativa viable y coherente a la mundialización de la seguridad.

Europa no tiene futuro como "gran potencia", sino como fuerza de mediación internacional.

Stanley R. Sloan, "Les Etats-Unis et la défense européenne", en *Cahier de Chaillot*, No. 39, Institut d'Etudes de Sécurité de l'Union de l'Europe Occidentale, Paris, Abril 2000.

Mientras más avanzan los europeos hacia la constitución de una verdadera capacidad de defensa común, más variadas son las opiniones que se escuchan en EE.UU. para cuestionar, analizar, criticar o negar las nuevas ambiciones europeas, que rompen el esquema tradicional de inexistencia política y estratégica de la UE en el escenario internacional.

De la lectura del artículo de Stanley Sloan nace una triple evidencia: (1) Independientemente de sus ambiciones reales en materia de defensa, Europa asusta bien sea porque la insuficiencia de su gasto militar la vuelve inútil para Estados Unidos, o, al contrario, porque su voluntad de autonomía política pone en peligro la pertinencia de la Alianza Atlántica. (2) La mayoría de los expertos estadounidenses llaman al aumento de las contribuciones europeas al esfuerzo de defensa común; sin embargo, nunca sin ciertos malentendidos o contradicciones: EE. UU. quiere ver un crecimiento del gasto militar europeo, pero que no sea acompañado de un crecimiento del poder político de la Unión en el sistema internacional, y niega así cualquier vínculo entre

potencia e influencia. 3. La existencia en Estados Unidos de una política del "sí, pero..." frente a la Europa de la Defensa, en la cual coexisten una imperiosa necesidad de fortalecimiento de la OTAN, una desconfianza histórica hacia Francia y un temor muy grande frente al término de "autonomía europea".

Este punto de vista, de un estadounidense que escribe en un contexto europeo, se revela muy pertinente para complementar el análisis de las relaciones EE. UU./UE en materia de seguridad y defensa.

2. Bibliografía complementaria recomendada

Seguridad y defensa de Estados Unidos

Rethinking the Origins of American Hegemony

G. John Ikenberry
Political Science Quarterly, Vol. 104, No. 3. (Autumn, 1989), pp. 375-400.

Preserving the Unipolar Moment: Realist Theories and U.S. Grand Strategy after the Cold War (in U.S. Foreign Policy: Out of This World?)

Michael Mastanduno

International Security, Vol. 21, No. 4. (Spring, 1997), pp. 49-88.

The Unipolar Illusion: Why New Great Powers Will Rise (in Primacy and Its Discontents)

Christopher Layne
International Security, Vol. 17, No. 4. (Spring, 1993), pp. 5-51.

From Preponderance to Offshore Balancing: America's Future Grand Strategy

Christopher Layne
International Security, Vol. 22, No. 1. (Summer, 1997), pp. 86-124.

Competing Visions for U.S. Grand Strategy

Barry R. Posen; Andrew L. Ross
International Security, Vol. 21, No. 3. (Winter, 1996-1997), pp. 5-53.

Seguridad y defensa de la Unión Europea

"Un concept de sécurité européenne pour le XXIe siècle", — Une proposition qui marie l'équilibre et l'audace

Autores múltiples, Instituto Real de Relaciones Internacionales de Bruselas

Octubre 2003.

Disponible en:

www.dedefensa.org

Systems for Peace or Causes of War? Collective Security, Arms Control, and the New Europe (in Shaping the New World Order)

Richard K. Betts

International Security, Vol. 17, No. 1. (Summer, 1992), pp. 5-43.

Europe's Uncommon Foreign Policy

Philip H. Gordon

International Security, Vol. 22, No. 3. (Winter, 1997-1998), pp. 74-100.

Relaciones de seguridad Europa/Estados Unidos

Dueling Realisms

Stephen G. Brooks

International Organization, Vol. 51, No. 3. (Summer, 1997), pp. 445-477.

Relaciones transatlánticas: ¿Hacia la dilución del partenariado estratégico?

Oriol Costa y Pablo Aguiar

Documento de trabajo, Universidad Autónoma de Barcelona

Disponible en:

www.selene.uab.es/_cs_iuee/catala/obs/

The European-US Alliance: Valedictory Reflections on Continental Drift in the Post-Cold War Era (in Alliance Adrift)

Francois Heisbourg

International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 68, No. 4. (Oct., 1992), pp. 665-678.

Partners in the Peace Process: The United States and Europe

Robert K. Olson

Journal of Palestine Studies, Vol. 26, No. 4. (Summer, 1997), pp. 78-89.

Relaciones de seguridad Unión Europea / OTAN

Why Western Europe Needs the United States and NATO

Robert J. Art

Political Science Quarterly, Vol. 111, No. 1. (Spring, 1996), pp. 1-39.

European Security: The End of Architecture and the New NATO

Paul Cornish

International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 72, No. 4, The Americas: European Security. (Oct., 1996), pp. 751-769.

Why NATO is Still Best: Future Security Arrangements for Europe

Charles L. Glaser

International Security, Vol. 18, No. 1. (Summer, 1993), pp. 5-50.

Concerts, Collective Security, and the Future of Europe (in European Security, Past and Future)

Charles A. Kupchan; Clifford A. Kupchan

International Security, Vol. 16, No. 1. (Summer, 1991), pp. 114-161.

From Independence to Cooperation: France, NATO and European Security (in NATO the

French Way)

Anand Menon

International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 71, No. 1. (Jan., 1995), pp. 19-34.

NATO Burden Sharing and the Forces of Change

John R. Oneal; Mark A. Elrod

International Studies Quarterly, Vol. 33, No. 4. (Dec., 1989), pp. 435-456.

The Theory of Collective Action and Burden Sharing in NATO

John R. Oneal

International Organization, Vol. 44, No. 3. (Summer, 1990), pp. 379-402.

NATO's Future in a New Europe: An American Perspective (in The Evolving Europe and the West)

Stanley R. Sloan

International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 66, No. 3. (Jul., 1990), pp. 495-511.

US Perspectives on NATO's Future (in New Designs on NATO)

Stanley R. Sloan

International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 71, No. 2. (Apr., 1995), pp. 217-231

Shaping the Postwar Balance of Power: Multilateralism in NATO

Steve Weber

International Organization, Vol.

46, No. 3. (Summer, 1992), pp. 633-680.

3. Bibliografía académica en línea**Bulletin of concerned Asian Scholars BCAS**

www.Cfs.colorado.edu/bcas

Publicación desde 1968 de análisis sobre relaciones internacionales y sobre la política exterior de EE.UU.

CEIP

www.ceip.org

Sitio del Carnegie Endowment for International Peace: acceso a archivos de artículos de la prensa americana e internacional desde 1992.

Centro de investigación para la Paz. Observatorio de conflictos

www.cip.fuhem.es

Informes y estadísticas del Centro de Investigación de Madrid sobre conflictos, prevención de conflictos.

CIRPES

www.ehess.fr/cirpes

Publicación de dos revistas: Le débat Stratégique y les Cahiers d'Etudes Stratégiques, con algunos artículos disponibles en línea.

CSIS

www.csis.org

Sitio del Center for Strategic and International Studies: permite consultar informes de expertos

sobre temas contemporáneos de seguridad regional e internacional.

De defensa

www.dedefensa.org

Boletín de análisis bimensual que trata de problemas políticos, estratégicos e industriales.

EUROMESCO

www.euromesco.net

Red de institutos de política exterior de la región euro-mediterránea: reflexión sobre asuntos de seguridad regional e internacional.

European Security Forum

www.eusec.org

Sitio web del Foro sobre Seguridad Europea de Bruselas de Noviembre 2002, organizado por el IISS / CEPS, en el cual se encuentran todas las ponencias publicadas sobre cooperación militar-industrial transatlántica, ampliación de la OTAN, operaciones de mantenimiento de la paz y gestión de crisis internacionales de la UE, relaciones OTAN / UE en los Balcanes, entre otros.

GRIP

www.grip.org

Sitio del Grupo de Investigación e Información sobre la Paz y la Seguridad especializado en el estudio del papel de Europa en la seguridad internacional.

IISS

www.iiss.org

Sitio del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos que trabaja varios temas relacionados con seguridad, tales como: conflictos, asuntos estratégicos, relaciones bilaterales y multilaterales de seguridad, entre otros.

Infowar

www.infowar.com

Sitio de documentación muy completo sobre los nuevos retos estratégicos y asuntos militares mundiales.

Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión Europea

www.iss-eu.org

En línea, disponibles en inglés y francés, varias publicaciones académicas y de opinión, tales como los Cahiers de Chaillot y los Documentos Ocasionales, excelentes documentos para investigaciones sobre relaciones trasatlánticas y balance crítico del funcionamiento de la nueva arquitectura de seguridad y defensa europea.

IRIS

www.iris.france.org

Sitio del Instituto de Relaciones Internacionales e Sstratégicos con publicaciones en línea, actas de seminarios, entre otros...

Janes Review

www.janes.com

Revista británica de defensa, geopolítica, transporte y policía, con artículos de acceso libre.